



PONENCIA AL SEMINARIO Y ENCUENTRO NACIONAL DE ORGANIZACIONES Y ACTIVISTAS SINDICALES

CONTENIDO

Resumen.....	2
Situación y lucha de clases en el mundo	4
Crisis económica y crisis social.....	4
Ucrania y los preparativos de guerra mundial imperialista.....	5
El movimiento obrero y sindical frente a la situación.....	5
Lucha de la clase obrera mundial.....	6
Situación y lucha de clases en Colombia.....	7
La situación del movimiento sindical en Colombia	8
Algunos aspectos de la situación de la clase obrera, del movimiento sindical en Colombia y de la lucha de clases el Colombia.....	9
Descripción de la violación de los derechos laborales en Colombia 2020-2022	10
Despidos masivos y precarización laboral	11
Planes de “retiro voluntario”	12
Economía Naranja	12
Doble explotación de la mujer	13
Sindicalismo de base, cientos de experiencias y ganas de organizarse	13
Reestructuración del Movimiento Sindical	14
Encuentro Nacional de Organizaciones y Activistas Sindicales.....	14

MARÍA CANO



Resumen

En estos momentos los acontecimientos en Ucrania ocupan la atención de los trabajadores de todos los países, pues la agresión de Rusia, en respuesta a las maniobras político militares de Estados Unidos y la Unión Europea a través de la OTAN tienen en vilo a la sociedad ante el peligro de una nueva guerra mundial.

La ausencia de la Asociación Internacional de los Trabajadores o Internacional Proletaria, y de una orientación común para los obreros de todos los países, ocasiona la división de los trabajadores frente a sus enemigos: en los distintos países se presentan quienes tercián a favor de Rusia porque “están enfrentando a los imperialistas yanquis y la OTAN” y porque “Rusia es menos malo” que los imperialistas de occidente, otros tercián a favor de Estados Unidos, la Unión Europea y la OTAN porque los imperialistas rusos son peores y es mejor la “democracia” occidental que el totalitarismo de los nuevos zares de Rusia.

Aún con todas las divisiones y la dirección en su mayoría en manos de agentes patronales la clase obrera no ha dejado de luchar un solo día, acosada por la terrible situación. Lucha que va desde los mítines y manifestaciones a las huelgas, levantamientos e insurrecciones. A pesar de que las agencias noticiosas no reportan todo, en el 2021 se contabilizaron 16.935 huelgas: En 22 países se concentraron más de 100 huelgas y en India, Francia, Ceilán y Argentina más de 1.000.

Colombia es un reflejo de lo que está pasando en el mundo, con el agravante de que es un país oprimido, principalmente por el imperialismo yanqui, y por ello las consecuencias de la crisis económica, social, sanitaria y ambiental tiene repercusiones aún más graves para la clase obrera y el pueblo. Ahora, en medio de la situación de guerra, de asesinato y persecución de dirigentes y luchadores populares, de agudización de la crisis social, de la salud... se desarrollan las elecciones que han servido de distractor sembrando la ilusión de que, a través de ese mecanismo, se solucionarían los problemas. La verdad es que así cambie la correlación en el parlamento y se “elijan” un presidente “alternativo” la situación seguirá empeorando pues se trata de una crisis profunda del sistema que ocasiona nuevos levantamientos y rebeliones, y cuya solución solo es posible mediante la revolución social.

Según la Plataforma de Lucha de la ESMC, el Movimiento Sindical en Colombia debe ir de la mano con los objetivos e intereses del movimiento obrero, esto impone la necesidad de su REESTRUCTURACIÓN, lo cual significa aislar la política de conciliación y concertación de clases y conquistar la independencia de clase. Esta es una necesidad objetiva del movimiento sindical, que se manifiesta en la espontánea rebeldía de los obreros de base, en su lucha directa y esfuerzos de organización.

No basta la Independencia de clase ideológica y política del movimiento sindical; es necesario materializarla en organización de sindicatos y federaciones independientes en la perspectiva de construir una nueva y poderosa Central Sindical Revolucionaria, para lo cual, es necesario reanimar los sindicatos existentes, reconstruir los destruidos y construir nuevos, dando prioridad a los obreros llamados tercerizados y temporales, privilegiando ahora el trabajo en los sindicatos de base o de empresa sobre los de rama o de industria cuya transformación en verdaderas organizaciones de masas, implica fortalecer los sindicatos de base.

El Encuentro Nacional organizado por la escuela tiene el objetivo de analizar la situación, hacer conciencia de la necesidad de la unidad de los y trabajadoras desde la base y para la lucha, por encima de las divisiones artificiales existentes y la afiliación a tal o cual central o sindicato nacional, que les permita enfrentar la arremetida de las clases dominantes.



Pero a su vez, la situación del movimiento sindical y el propio encuentro sirven para elevar la comprensión y el nivel de unidad frente a la necesidad de reestructurar el movimiento sindical en la independencia de clase en lo ideológico, político y organizativo; es decir, para impulsar la construcción de una central con independencia de clase en medio de la lucha y de la preparación de las condiciones para que un nuevo levantamiento popular, el movimiento sindical juegue el papel que le corresponde en la lucha del pueblo colombiano por su liberación, especialmente, en contribuir a construir la alianza obrero campesina, fuerza principal de los grandes cambios sociales y de la instauración del socialismo.





Situación y lucha de clases en el mundo

En los momentos de elaborar la presente ponencia, los acontecimientos en Ucrania ocupan la atención de los trabajadores de todos los países, pues de la agresión de Rusia, en respuesta a las maniobras político militares de Estados Unidos y la Unión Europea a través de la OTAN tienen en vilo a la sociedad ante el peligro de una nueva guerra mundial, que tendría consecuencias desastrosas para la humanidad y la vida en el planeta. Sin embargo, lo que está ocurriendo en Ucrania, es parte de una cadena de hechos que tienen su causa en la crisis económica mundial que empezó en el 2008 y de la cual el capitalismo no se ha recuperado.

Crisis económica y crisis social

Es una crisis de sobreproducción, como consecuencia de acumulación privada en unos cuantos monopolios, de todo el trabajo social mundial y de la anarquía de la producción que tiene la ganancia al mando y no está planificada para satisfacer las necesidades de la sociedad: sobran mercancías, sobra comercio, sobra capital, pero quienes han producido toda esa riqueza social no tienen acceso a ella; por el contrario, son despedidos por millones en todo el mundo, los pequeños productores y comerciantes del campo y la ciudad son estrangulados y arruinados por el capital parásito financiero, e incluso muchas de las grandes fábricas y empresas se van a la quiebra porque no pueden competir contra los grandes monopolios y multinacionales.

La consecuencia de la caótica situación creada por la crisis económica es la crisis social que adquirió también la característica de una crisis mundial, la cual fue agravada por la pandemia del coronavirus, es decir, al desastre anterior se le sumó la crisis sanitaria; a la vez que se hizo también más evidente la crisis del medio ambiente.

Los propios datos interesados y poco fiables de las agencias del imperialismo como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la OIT, la FAO y el PMA coinciden en que la economía está en “diagnóstico reservado” por cuanto el crecimiento presentado el año pasado, después de la cuarentena mundial y la contracción general del 2020, es solo relativo a renglones secundarios de la economía (comercio, transporte y servicios) y no alcanza los niveles prepandemia (2019); el crecimiento obedece en lo fundamental a los planes de salvamento y subsidios otorgados por los gobiernos a los capitalistas (especialmente a los grandes monopolios industriales y financieros), a las inversiones en la salud y a las limosnas entregadas como ayuda social; un crecimiento que no ha repercutido en el rescate de los puestos de trabajo y el empleo.

En términos exactos, la disminución de capital al salvamento de empresas, el endeudamiento mayor de todos los países y capitalistas, la inflación mundial creciente y la inestabilidad general, junto con las medidas antiobreras impuestas en todos los países, agravan la crisis social por cuanto la leve y pasajera recuperación ha sido a cuenta de seguir sacrificando a los trabajadores y, por tanto, ocasiona nuevos levantamientos obreros y populares que los imperialistas llaman “tensiones sociales”. Levantamientos como los ocurridos recientemente en Kazajistán, las grandes huelgas como de los obreros del metal en Cádiz España, y la lucha de los trabajadores y las masas populares en los distintos países ante la angustiante situación que se hará aun mayor como consecuencia de la guerra en Ucrania y las tensiones mundiales.



Ucrania y los preparativos de guerra mundial imperialista

La crisis económica mundial empuja a los distintos países imperialistas y los grandes monopolios a una nueva guerra mundial por un nuevo reparto del mundo. La guerra en Ucrania solo puede entenderse si se comprenden los intereses de los imperialistas en ella: Rusia invade Ucrania con el pretexto de ayudar a su pueblo y salvarlo del régimen neo-nazi que cuenta con el apoyo de Estados Unidos y la Unión Europea a través de la OTAN, que a su vez alegan apoyar al pueblo ucraniano para salvarlo del totalitarismo ruso y defender la democracia.

Es un juego entre los enemigos de la clase obrera, donde ésta, junto con todo el pueblo de Ucrania y Rusia, es quien pone los muertos. Es una guerra que los trabajadores de todos los países deben rechazar sin terciar a favor de unos u otros imperialistas y sin respaldar al régimen reaccionario de Ucrania. Les corresponde a los obreros de todos los países denunciar la invasión de los imperialistas rusos y a la vez denunciar la intervención de los imperialistas de occidente y la OTAN. Los imperialistas no son los salvadores del pueblo ucraniano quien debe decidir por sí mismo su camino. Los trabajadores en Colombia, además, deben exigir el retiro del acuerdo del gobierno con la OTAN y condenar el apoyo brindado por el régimen a las maniobras de los imperialistas yanquis y sus aliados frente a Ucrania, así como el levantamiento de las bases militares yanquis en el país.

Los preparativos para la guerra y el peligro de una nueva guerra mundial imperialista es un hecho que los proletarios no deben ignorar, por cuanto ella tendría consecuencias devastadoras para la humanidad e incluso para la continuidad de la vida en el planeta. Una matanza que pueden impedir con su actuación y lucha independiente mediante la revolución y estableciendo su dominación o, en caso de presentarse, transformarla en guerra revolucionaria contra la burguesía y las clases dominantes.

El movimiento obrero y sindical frente a la situación

La ausencia de la Asociación Internacional de los Trabajadores o Internacional Proletaria, y de una orientación común para los obreros de todos los países, ocasiona la división de los trabajadores frente a sus enemigos: en los distintos países se presentan quienes terciar a favor de Rusia porque “están enfrentando a los imperialistas yanquis y la OTAN” y porque “Rusia es menos malo” que los imperialistas de occidente, otros terciar a favor de Estados Unidos, la Unión Europea y la OTAN porque los imperialistas rusos son peores y es mejor la “democracia” occidental que el totalitarismo de los nuevos zares de Rusia.

Tal división se hace evidente en las federaciones sindicales internacionales CSI y FSM, auspiciadas y sostenidas por los imperialistas de Estados Unidos y sus aliados en la CSI y de los imperialistas rusos y chinos en la FSM. Pocos meses antes del estallido de la crisis económica mundial se apresuraron a “unir” y “reactivar” esos aparatos para conquistar apoyo de la clase obrera a sus planes de preparación de la guerra imperialista, sirviéndose para ello de la aristocracia obrera en los países imperialistas y los dirigentes patronales de los países oprimidos.

Consecuencia de ello han sido las declaraciones de esas dos agrupaciones frente a los hechos de Ucrania:

La CSI de la cual hace parte de la CUT y la CTC y en la cual participó la CGT hasta el 2016, cuando decidió por meros apetitos burocráticos conformar con otras, la Alternativa Democrática Sindical de las Américas – ADS. Todas ellas instrumentos del imperialismo yanqui que no han



dudado en respaldarlo en la presente coyuntura. En la voz de Sharan Burrow, su Secretaria General:

La imposición de sanciones por parte de los gobiernos que apoyan la democracia y el Estado de Derecho es inevitable y está justificada, y debería centrarse especialmente en el entorno del Presidente Putin, que está llevando a Rusia por este camino destructivo y amenazando la paz en Europa y en el mundo.

Pedimos a los líderes mundiales que tomen medidas urgentes y definitivas para iniciar el diálogo y encontrar una solución pacífica a esta crisis en línea con la Carta de las Naciones Unidas.

Sin embargo, la CUT Colombia a través de Francisco Maltes y Diógenes Orjuela manifestaron:

Justifica la invasión a Ucrania por el “continuo hostigamiento contra Rusia” y termina su declaración así:

La Central Unitaria de Trabajadores de Colombia, CUT, reivindica el derecho a la autodeterminación de los pueblos, demanda una solución pacífica y exige que la OTAN detenga su expansión imperial en el Este de Europa.

Por su parte la FSM dijo lo siguiente:

La Federación Sindical Mundial, exige el fin de la guerra en Ucrania ahora. El ataque ruso debe cesar ya, la OTAN debe disolverse ya y debe celebrarse un diálogo sustancial.

Aseguramos a los sindicatos afiliados a la FSM en el este de Ucrania que apoyamos los esfuerzos para garantizar su derecho a decidir por sí mismos su presente y su futuro. La FSM estuvo y sigue estando en contra de las prácticas fascistas del gobierno de Ucrania, que es un títere de los Estados Unidos y de la OTAN. Los pueblos de Rusia, Ucrania y de todos los países deben esforzarse diariamente por desarrollar la paz a través de relaciones de amistad y solidaridad. Nuestra lucha común contra las contradicciones imperialistas debe y puede detener las guerras imperialistas.

Lucha de la Clase Obrera Mundial

Aún con todas las divisiones y la dirección en su mayoría en manos de agentes patronales la clase obrera no ha dejado de luchar un solo día, acosada por la terrible situación. Lucha que va desde los mítines y manifestaciones a las huelgas, levantamientos e insurrecciones:

Y a pesar de que las agencias noticiosas no reportan todo en el 2021 se contabilizaron 16.935 huelgas: En 22 países se concentraron más de 100 huelgas y en India, Francia, Ceilán y Argentina más de 1.000.

India con 4.853, Canadá 407, Australia 402, Francia 289, Pakistán 214, Argentina 139, Irán 117, España 92, Corea 90, México 78, Ceilán 68, Gran Bretaña 45, Rusia 31 y Estados Unidos 25, seguidos por Uruguay con 22, Chile 12, Bélgica 9, Perú 7, Ucrania 7, Finlandia 6, Senegal 5, Colombia y Túnez 4, Filipinas, Gabón, Italia, Nigeria y Rumania 3, otra serie de países con 2 y una huelgas. De ellas 5.466 fueron de servicios, educación 755, aseo 245, salud 155, industria 143, transportes 100, administración 60, construcción 23, agricultura 21 y 5 huelgas generales.

En el mes de febrero de este año se contabilizaron 2.312 huelgas: 875 en México, 509 en Ceilán, 255 en España, 180 en Argentina, 110 en Estados Unidos, 62 en Turquía, 55 Francia, 47 en



Gran Bretaña, 29 en Canadá, 19 en Uruguay, 15 en Chile, 12 en Israel, 9 en Kazajistán, 8 en Australia e India, 6 en Bolivia, Finlandia, 4 en Irán y Nigeria, 3 en Bélgica, Nueva Zelanda, Perú, Polonia, Rusia y Túnez, 2 en Haití, Hungría, Kenia, Malta, Rumanía y Zimbabue, y 1 en otros 16 países. En Colombia se presentaron varias huelgas de maestros, trabajadores de la salud, transportadores y del comercio, y ceses de actividades en algunas industrias que de conjunto rondan las 50.

La lucha del proletariado y los pueblos del mundo contra el imperialismo y las clases dominantes tiene además otras expresiones como las guerras de resistencia y, especialmente, las guerras populares que se libran en la India, Filipinas y Turquía, donde está surgiendo el nuevo poder de los obreros y los campesinos, y nuevas relaciones sociales entre los hombres.

Situación y lucha de clases en Colombia

Colombia es un reflejo de lo que está pasando en el mundo, con el agravante de que es un país oprimido, principalmente por el imperialismo yanqui, y por ello las consecuencias de la crisis económica, social, sanitaria y ambiental tiene repercusiones aún más graves para la clase obrera y el pueblo.

Fue mucha la alharaca del gobierno frente al “histórico crecimiento” del PIB en el 2021; sin embargo, tal crecimiento por encima del 10.6% con respecto al 2020, se presentó en sectores no esenciales de la economía, por ejemplo 33% actividades artísticas, 21,2% en comercio, transporte, alojamiento y servicios de comida, siendo ellos los de mayor índice de la llamada recuperación; seguidos de otros similares como información y comunicaciones con 11,2%, actividades profesionales, científicas y técnicas el 9,7%; administración pública, defensa y salud 6,9% (donde incluyen las limosnas entregadas por el gobierno como ayuda social); estos comparados con los sectores decisivos como la industria 16%, construcción 5,7%, agricultura, ganaderías, caza, silvicultura y pesca 2,4%, explotación de minas y canteras (0,4%), explican por qué el tal crecimiento no se vea reflejado en el empleo, y lo que sí aumentó en términos absolutos fue el subempleo alcanzando la cifra del 60%; es decir, la “recuperación” solo prepara una más drástica caída y, por consiguiente, la agudización de la crisis social.

A propósito de la crisis social; según los analistas oficiales, ésta se verá agravada amenazando países y regiones enteras con la muerte por hambre, como indica el último informe de la FAO y el PMA sobre la amenaza de hambruna en 20 países donde se incluye a Colombia. Situación que se tomará aún más grave como consecuencia de la guerra en Ucrania, las medidas tomadas en la disputa interimperialista y la guerra contra el pueblo que se vive en Colombia: inflación imparable, mayor desempleo, desplazamiento, migración y contratos miserables, así como las lacras sociales del sistema como la delincuencia, la prostitución, la drogadicción, mendicidad, discriminación y maltrato a los sectores más vulnerables, especialmente la niñez y las mujeres.

Pero a su vez, esta dramática situación ocasiona el descontento general, agudiza la lucha de clases y hace inevitables nuevos levantamientos obreros y populares como el iniciado el 28 de abril, con el cual el pueblo frenó momentáneamente la ofensiva de las clases dominantes, y del cual los trabajadores deben aprender extrayendo sus lecciones para avanzar hacia la solución definitiva de los grandes problemas creados por la voracidad de los capitalistas colombianos, socios y lacayos de los imperialistas.

Colombia ha soportado por dos décadas un régimen mafioso y paramilitar que le ha servido a los imperialistas y grandes capitalistas colombianos para acrecentar sus ganancias a cuenta de



aumentar la superexplotación de los trabajadores y de aumentar el sufrimiento y la ruina de los pequeños y medianos productores y comerciantes, especialmente los campesinos sometidos además al despojo a sangre y fuego.

Es un régimen que gobierna con los métodos mafiosos, recurriendo al terrorismo estatal y paramilitar para acallar todo intento de protesta del pueblo, como se evidenció en el levantamiento popular del 2021 y las medidas impuestas con las que pretende criminalizar la protesta y legalizar la actuación de los grupos asesinos de la “gente de bien” al amparo de la “legítima defensa”. Es un régimen odiado por el pueblo y desprestigiado entre sectores de las mismas clases dominantes, que ocasiona luchas permanentes por arriba y en ocasiones crisis en el gobierno, como la presentada en mayo del 2021 en medio del levantamiento popular, que los capitalistas sortearon respaldando a Duque hasta que termine su gobierno y resolver por la vía institucional electoral a cuál facción entregarán el gobierno.

El levantamiento popular fue sometido por medio del terror estatal, acompañado de algunas medidas como la matrícula cero, “emprendimientos” y varios proyectos para cooptar a los jóvenes dirigentes, presentándose un reflujo del movimiento social, sin que se hayan resuelto los problemas populares y causantes del levantamiento.

Ahora, en medio de la situación de guerra, de asesinato y persecución de dirigentes y luchadores populares, de agudización de la crisis social, de la salud... se desarrollan las elecciones que han servido de distractor sembrando la ilusión de que, a través de ese mecanismo, se solucionarían los problemas. La verdad es que así cambie la correlación en el parlamento y se “elija” un presidente “alternativo” la situación seguirá empeorando pues se trata de una crisis profunda del sistema que ocasiona nuevos levantamientos y rebeliones, y cuya solución solo es posible mediante la revolución social.

La situación del movimiento sindical en Colombia

Nuestra Plataforma de Lucha, plantea que el Movimiento Sindical ha sido la principal expresión de lucha del movimiento obrero en Colombia, se propone su reestructuración en la independencia de clase. Esta es una necesidad, por cuanto la pérdida de la independencia de clase con la política de conciliación y concertación de clases le ha hecho mucho daño al movimiento sindical en los últimos 40 años, postrándolo a la burguesía y sus partidos, a los imperialistas y el Estado.

Ello explica el bajo índice de organización sindical y sobre todo la situación actual de miseria y hambre en la que se encuentran los trabajadores, con convenciones colectivas reducidas la mayoría a la mínima expresión, incluso con la amenaza de desaparecer, no solo por la arremetida de los capitalistas sino por nuestra impotencia para organizar la lucha con independencia de clase.

Desde el siglo XIX Carlos Marx planteó:

“la clase obrera posee ya un elemento de triunfo: el número. Pero el número no pesa en la balanza si no está unido por la asociación y guiado por el saber. La experiencia del pasado nos enseña como el olvido de los lazos fraternales que deben existir entre los trabajadores de los diferentes países y que deben incitarles a sostenerse unos a otros en todas sus luchas por la emancipación, es castigado con la derrota común de sus esfuerzos aislados”. (Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores).



La actual impotencia en la lucha sindical obedece al predominio de la ideología y la política burguesa en la dirección del movimiento. La política de conciliar con el enemigo de clase, es la manifestación más abierta de la pérdida de la independencia de clase del movimiento sindical; por ello su lucha está maniatada a los intereses de los capitalistas, y mientras esta situación se sostenga el número de los asalariados pesará muy poco, si este movimiento no está guiado por la ideología revolucionaria y por tanto no cuenta con una organización fuerte que represente los intereses de los trabajadores y de verdad los movilice para reconquistar todos los derechos perdidos.

Para poder avanzar hacia unos triunfos verdaderos para los trabajadores se necesita luchar por la unidad desde abajo y al calor de la lucha, y con independencia de clase y en unidad con las luchas del pueblo colombiano, no hay otra forma de conquistar la unidad al servicio de los intereses de los trabajadores.

Es por ello que en el estallido social del 28 de abril de 2021 el movimiento sindical no pudo jugar el papel de dirigente ya que, maniatado por la burocracia de las centrales sindicales y el Comité Nacional de Paro, lo que hicieron fue hacerse al lado del gobierno de Iván Duque y los capitalistas, que criminalizaron la lucha del pueblo, especialmente de los jóvenes proletarios que estuvieron al frente; de todas formas y a pesar de la dirección errónea, muchas organizaciones y activistas sindicales igualmente participaron en la lucha, pero su participación no fue como un movimiento organizado y centralizado para actuar no solo en los bloqueos sino en la preparación y organización del paro desde las fábricas y las empresas.

Aunque la burocracia de las centrales sindicales y el Comité Nacional de Paro se autoproclamaron como los dirigentes del paro, lo hicieron bajo la política de la conciliación y concertación de clases —política del sindicalismo burgués— para someter a los trabajadores ante la explotación capitalista, a la dependencia de los patronos, de sus partidos y del Estado. Como resultado se ha profundizado la crisis para los trabajadores, actualmente hay mayor desempleo, tercerización y precarización laboral.

Algunos aspectos de la situación de la clase obrera, del movimiento sindical en Colombia y de la lucha de clases en Colombia

El movimiento obrero colombiano tuvo en el movimiento sindical su máxima expresión de lucha hasta los 70s. En esta década tuvo su momento más fuerte no sólo en la representación de los trabajadores afiliados a sindicatos (14%), sino también en cuanto a las conquistas ganadas al calor de la lucha. Después, la burocracia sindical en cabeza de las Centrales Obreras debilitaron el movimiento sindical, de tal forma que, además de que los obreros ya no se sienten representados (el porcentaje de afiliados cayó actualmente al 4%), su política de conciliación y concertación de clases hace oídos sordos al clamor popular.

Como si viviéramos en un mundo paralelo, el movimiento obrero y el movimiento sindical tomaron caminos diferentes. En el 2019, cuando inició el despertar del pueblo colombiano dos millones de personas salimos a las calles, nos unimos en constantes movilizaciones masivas en gran parte del territorio nacional, completando más de un mes de resistencia evidenciando un ascenso en el nivel de conciencia del pueblo en nuestro país. Mientras tanto la burocracia de las centrales sindicales encabezando el autodenominado Comité Nacional de Paro (CNP) usurparon el liderazgo y desgastaron el movimiento. La política de conciliación impuesta por el CNP permitió



la aprobación de gran parte del paquetazo, el gobierno se revitalizó y los sectores populares tuvieron que replegarse.

En el 2021, por 3 meses millones de personas salimos a protestar contra la política de hambre a la que nos somete este Estado capitalista, en esta ocasión el CNP volvió a cumplir la misma tarea del 2019, permitiéndole al gobierno pasar parte de su ajuste y levantar cabeza, bajo falsas promesas de cambio.

La movilización histórica nos demostró la disposición de lucha y la fuerza suficiente para reestructurar el Estado opresor y también el movimiento sindical. En este primer paso, la conciencia del movimiento popular nos llevó a desconocer el nefasto liderazgo del Comité Nacional de Paro, y sentó las bases para una organización popular desde la base que coordine y obligue a las direcciones a convocar al plan de lucha que hace falta e ir construyendo la nueva dirección sindical y política consecuente que necesita el pueblo trabajador en nuestro país.

Descripción de la Violación de los Derechos Laborales en Colombia 2020-2022

El Estado Capitalista usa las estadísticas y la información según su conveniencia, en ocasiones las usa para asegurar que en el 2021 una persona está en estado de vulnerabilidad sólo si gana menos de \$ 653.781 al mes, de ahí en adelante es “clase media” y clase alta si gana más de \$ 3,5 millones¹, en otras ocasiones atribuye a las justas manifestaciones populares la contracción de la economía y el incremento de inflación², y en otras ocasiones anuncia que el crecimiento del Producto Interno Bruto(PIB) de Colombia en el 2021 es el mayor de toda la región³.

Estos mensajes tienen un propósito, en el primer caso al usar el engaño de la llamada clase media, se divide a la clase obrera con el mensaje de que está en una posición privilegiada, una posición que debe proteger de la clase que está en una posición inferior. Luego, cuando la clase obrera toma consciencia de su situación y se manifiesta, entonces usa el segundo caso y culpa a la huelga, el paro, las manifestaciones y demostraciones de fuerza como la causa de la crisis a las que nos viene sometiendo por años. Finalmente, cuando quiere quedar bien entonces muestra los números de los resultados de explotación.

Pero entonces, ¿cómo es que al mismo tiempo que el PIB crece, la pobreza y la desnutrición también aumente?; ¿cómo es que al mismo tiempo que aumentan las ganancias de los capitalistas, el trabajo informal y precarizados también aumenten?; ¿cómo es que generación tras generación tengamos menos opciones de tener educación, vivienda y alimentación digna, y nuestros hijos van a ser más pobres de lo que lo somos nosotros?

1 <https://www.elespectador.com/economia/consulte-si-usted-es-un-ciudadano-de-clase-media-segun-el-dane/>

2 <https://www.semana.com/economia/macroeconomia/articulo/el-paro-nacional-llevo-la-inflacion-de-alimentos-y-regulados-a-maximos-en-cinco-anos/202153/>

3 Ibid.



Despidos Masivos y Precarización Laboral

En el 2020 hubo 63 solicitudes para despidos masivos⁴, de tal forma que 2.866 trabajadores y sus familias estaban en vilo en la peor crisis sanitaria de la que nuestra generación tenga memoria. Cuando el Ministerio anunció que no daría solicitudes de despido masivo muchas empresas migraron a la solicitud de fuerza mayor⁵; así 3.336 empresas solicitaron la constatación de fuerza mayor a causa del covid-19 para suspender sus contratos y en 721 ocasiones se pidió al Ministerio de Trabajo la autorización para suspender de manera temporal las actividades hasta por 120 días (durante esos 120 días esos 721 trabajadores y sus familiares no recibieron sueldo alguno). Otro indicador de las arbitrariedades de los capitalistas con los trabajadores es que, desde el inicio de la pandemia en marzo del 2020 a corte de junio del 2021, se habían puesto 5.752 querellas por violación de los derechos de los trabajadores.

Para el mes de octubre de 2021, según el DANE⁶ la tasa de desempleo fue 11,8%, recordemos que esta tasa es la proporción de personas sin trabajo que están en búsqueda activa respecto a la población en edad de trabajar, es decir que enmascara el empleo informal y no representa a las mujeres que se vieron forzadas a las tareas domésticas (las cuales no se consideran en búsqueda activa). Unas cifras más cercanas a la realidad son la tasa global de participación de 61,9%, la tasa de ocupación de 54,6%, las cuales corresponde al cociente entre los ocupados y los desocupados en búsqueda activa sobre la población con edad para trabajar y la proporción de personas con empleo sobre la población con edad suficiente para trabajar, respectivamente. Estas tasas representan la gran informalidad que hay realmente en el país.

Entre enero y marzo del 2021, la informalidad laboral en 23 ciudades y áreas metropolitanas en el país fue del 49 %, de acuerdo con el DANE; es decir, 1,5 puntos porcentuales más que para el mismo periodo de 2020, cuando apenas se estaban comenzando a ver los impactos socioeconómicos del covid-19 en Colombia. Lo que quiere decir esto es que, aunque los medios de comunicación aseguren que la tasa de desempleo está volviendo a los números prepandemia, lo cierto es que los trabajadores que tenían empleos formales y fueron despedidos de sus empresas tuvieron que pasarse al empleo informal para poder asegurar su sustento y el de sus familias.

En Colombia las actividades que más crecieron en el segundo semestre del 2021 en términos del PBI fueron Comercio al por mayor y al por menor e Industrias manufactureras. Estos sectores son los de mayor participación de la ocupación informal, por lo que el empleo que se ha ido recuperando con el regreso a la “normalidad económica” es de mala calidad, es decir, excluido de la seguridad social y con ingresos económicos muy bajos.

En otros estudios el porcentaje de informalidad laboral en Colombia (y en el mundo⁷) asciende al 66.3%⁸, obviamente la clase trabajadora no se puede cruzar de brazos, y ante la falta de empleo formal tiene que salir a rebuscarse el sustento diario porque no es la clase parásita que vive de subsidios como la quieren pintar los explotadores. Los análisis de los empleos generados en los periodos post-confinamiento (desde septiembre de 2020) muestran un escenario con

4 <https://forbes.co/2020/12/15/negocios/estas-son-las-63-empresas-que-han-solicitado-despidos-masivos-en-colombia/>

5 <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/despidos-masivos-cuantas-solicitudes-siguen-abiertas-619564>

6 https://img.lalr.co/cms/2021/11/30163259/bol_empleo_oct_21.pdf

7 <https://www.ens.org.co/wp-content/uploads/2021/10/INFORME-DE-TRABAJO-DECENTE-2021-.pdf>

8 <https://www.urosario.edu.co/Periodico-NovaEtVetera/Economia/Recuperacion-economica-sin-trabajo-decente-en-Colo/>



menores tasas de contribución a la seguridad social y menores salarios, especialmente en el componente del empleo informal.

Planes de “retiro voluntario”

Miles de trabajadores recibieron durante el 2021 variantes del siguiente mensaje:

*Teniendo en cuenta el interés manifestado por un grupo de empleados, así como las necesidades propias de la empresa en términos de lograr una mayor efectividad y eficiencia, la Compañía ha diseñado un **Plan de Retiro Voluntario** dirigido a un grupo específico de colaboradores quienes hoy, recibirán de forma individual un comunicado informativo. Es importante entender que es una decisión libre, espontánea y voluntaria de cada empleado y que los cargos de las personas que se acojan al Plan no serán reemplazados, por lo cual habrá una reorganización en los equipos.*

Un caso emblemático fue en El Cerrejón, donde 450 trabajadores fueron intimidados por abogados para acogerse al “retiro voluntario” en los términos determinados por la empresa, les dieron un par de horas para “tomar una decisión”, si el trabajador se negaba se procedería al despido sin justa causa con una indemnización de menor cuantía. Estamos hablando de trabajadores que dejaron toda su energía vital en esta empresa, con nulas posibilidades de ser empleados por otra, en la empresa de Indupalma igualmente han desmembrado la organización sindical, pasando a los trabajadores planes de retiro voluntario, incluso a trabajadores enfermos.

Economía naranja

Una de las banderas más importantes de este gobierno es la llamada economía naranja, sus auspiciadores en el gobierno y en las tecnologías emergentes obtienen recursos del Estado (con la Ley de Financiamiento) para supuestamente poner a Colombia en una posición privilegiada del mercado, donde se priorice la digitalización, virtualización y automatización de nuestra vida. Duque asegura que Colombia se convertirá en el próximo Silicon Valley. Pero, ¿qué hay detrás de estos vientos de “cambio”? La respuesta es más de lo mismo, pero recrudescido.

Observemos el ejemplo de una empresa muy exitosa, ejemplo de la economía naranja, premiada y aplaudida por todos los medios de comunicación: Rappi. Indudablemente es una startup exitosa, que le genera muchas ganancias a sus dueños, ha atraído inversionistas extranjeros, se ha expandido hasta tener presencia en más de 200 ciudades y ha logrado conquistar a mercados latinoamericanos como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Costa Rica, Uruguay, Perú y Ecuador con una valorización de US\$1.000 millones. Actualmente tiene una cifra de 350.000 rappideros, especialmente migrantes, jóvenes, venezolanos y pobres.

En el 2019, el periódico *La República* entregó el reconocimiento de “empresario del año” al fundador de Rappi. El presidente Duque asistió a la entrega del galardón y elogió el “emprendimiento” que busca la “equidad” conforme a su línea de la dichosa economía naranja. El premio encierra el futuro del capitalismo, esto es la precarización laboral y la nulidad de los derechos de los trabajadores. Rappi no garantiza seguridad social (pensión, salud, seguro laboral, etc.) pero sí pone en riesgo a sus tenderos. Estos muchachos son obligados (por no tener otra opción) a la entrega de los productos en tiempo y forma, sin la posibilidad de negarse o son castigados por los algoritmos que funcionan como látigo opresor sin ningún tipo de control.



Al mismo tiempo, son expuestos a la alta contaminación de las vías más concurridas, la imprudencia de los conductores y la inseguridad. Todo esto solo con un seguro que les cubre mientras estén activos en la aplicación y solo en caso de accidente; pero el resto del tiempo cualquier percance corre por cuenta del joven, con la excusa de que “son sus propios jefes”.

Y es así como estas plataformas digitales se convierten en un negocio redondo para los capitalistas. Para el caso de Rappi, por ejemplo, les pagan una miseria a los tenderos, y se llenan los bolsillos con su emprendimiento, respaldado por el gobierno, a costa de la precarización laboral de miles de jóvenes que no tienen más oportunidades para percibir los ingresos necesarios para subsistir.

El éxito de estos startups depende básicamente de que existan millones de trabajadores precarizados, esto es, sin protección social y de los derechos laborales que ganamos al calor de la lucha. El contexto en el que actúan Uber, Rappi y todos los startups que han aparecido recientemente, es un régimen de sobreexplotación de los trabajadores precarizados.

Doble explotación de la mujer

La crisis económica no golpea a hombres y mujeres por igual. En Colombia el porcentaje de mujeres desempleadas es mayor que el de los hombres, además para las mujeres es mucho más difícil volver a conseguir un empleo debido a la confinación de la mujer a las tareas domésticas y la economía del cuidado que aún no representa el valor que tiene en nuestra sociedad.

Ahora bien, cuando las mujeres pueden salir de sus hogares entonces se tienen que enfrentar en mayor medida (que los hombres) a desempleo, informalidad y concentración en ciertas ocupaciones (segregación horizontal) y también, en las partes inferiores de las estructuras jerárquicas (segregación vertical). Igualmente, se manifiestan en la brecha salarial.⁹

En el caso de las mujeres que pueden obtener un empleo, igualmente son sometidas a la doble explotación en sus hogares, de tal forma es la desproporción entre hombres y mujeres a las tareas del hogar (más del doble del tiempo) que esta representa una barrera estructural que restringe a las mujeres las oportunidades de escolaridad, capacitación, participación política, el cuidado de sí mismas y el disfrute de tiempo para el ocio y el descanso¹⁰.

Sindicalismo de base, cientos de experiencias y ganas de organizarse

El movimiento obrero y sindical es independiente de la burocracia sindical impuesta por las centrales obreras, y está muy por encima de ella, ya que movilizan y concientizan a la base para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y sus familias. Este movimiento no se detiene en el ámbito laboral, se solidariza con el movimiento popular y apoya todas las reivindicaciones de clase.

Este sindicalismo no es nuevo, comparte los principios del sindicalismo proletario, tales como la unidad para la lucha y con independencia de la burguesía y el Estado; la unidad construida por

9 https://oig.cepal.org/sites/default/files/mujeres_y_hombres_brechas_de_genero.pdf

10 https://oig.cepal.org/sites/default/files/mujeres_y_hombres_brechas_de_genero.pdf



la base y al calor de la lucha; la solidaridad efectiva y en la práctica, incluida la huelga de solidaridad; prefiere la movilización y la lucha directa en lugar de la querrela jurídica; rescata la huelga como forma de lucha por excelencia del movimiento sindical; educa y moviliza permanentemente a la base para que los sindicatos sean de verdad escuelas de socialismo y no directorios politiqueros; compromete al movimiento sindical con el internacionalismo proletario en la lucha mundial de la clase obrera contra el imperialismo y la reacción.

Lo nuevo es unir verdaderamente a todos los diversos sectores que estamos siendo sobre explotados por el Estado y los capitalistas: los desempleados, los tercerizados (de limpieza, de servicios, de enfermeras y toda esa "primera línea" que se arriesga por la salud de todos), de los precarizados especialmente los jóvenes de Rappi y call centers) y los trabajadores que llevan años de lucha y experiencia en el calor de la lucha. Por lo tanto, la unidad nos debe llevar a organizar ampliamente a la clase obrera y el sindicalismo combativo.

Lo que se viene es organizarnos, prepararnos como un sólo bloque para defender las causas obreras y populares en las empresas, con la juventud precarizada, las mujeres trabajadoras y los que ya sufren del desempleo y el trabajo informal.

Unirnos en objetivos comunes que nos permita fortalecer el movimiento y atraer a millones que despertaron su conciencia y han elevado su voz de protesta, para que vean en este movimiento el camino correcto para la reestructuración de nuestra sociedad.

Reestructuración del Movimiento Sindical

Según la Plataforma de Lucha de la ESMC, el Movimiento Sindical en Colombia debe ir de la mano con los objetivos e intereses del movimiento obrero, esto impone la necesidad de su REESTRUCTURACIÓN, lo cual significa aislar la política de conciliación y concertación de clases y conquistar la independencia de clase. Esta es una necesidad objetiva del movimiento sindical, que se manifiesta en la espontánea rebeldía de los obreros de base, en su lucha directa y esfuerzos de organización.

Las propuestas del llamado "Sindicalismo Clasista" para resolver la crisis del Movimiento Sindical en Colombia, son inservibles porque pretenden remediar las consecuencias de la crisis, tales como la dirección burocrática de la CUT, sin resolver la raíz del problema: la Independencia de Clase.

No basta la Independencia de clase ideológica y política del movimiento sindical; es necesario materializarla en organización de sindicatos y federaciones independientes en la perspectiva de construir una nueva y poderosa Central Sindical Revolucionaria, para lo cual, es necesario reanimar los sindicatos existentes, reconstruir los destruidos y construir nuevos, dando prioridad a los obreros llamados tercerizados y temporales, privilegiando ahora el trabajo en los sindicatos de base o de empresa sobre los de rama o de industria cuya transformación en verdaderas organizaciones de masas, implica fortalecer los sindicatos de base.

Encuentro Nacional de Organizaciones y Activistas Sindicales

Este Encuentro Nacional tiene el objetivo de analizar la situación, hacer conciencia de la necesidad de la unidad de los y trabajadores desde la base y para la lucha, por encima de las

Escuela Sindical *María Cano*



Por un Sindicalismo Independiente de Nuevo Tipo

divisiones artificiales existentes y la afiliación a tal o cual central o sindicato nacional, que les permita enfrentar la arremetida de las clases dominantes.

Pero a su vez, la situación del movimiento sindical y el propio encuentro sirven para elevar la comprensión y el nivel de unidad frente a la necesidad de reestructurar el movimiento sindical en la independencia de clase en lo ideológico, político y organizativo; es decir, para impulsar la construcción de una central con independencia de clase en medio de la lucha y de la preparación de las condiciones para que un nuevo levantamiento popular, el movimiento sindical juegue el papel que le corresponde en la lucha del pueblo colombiano por su liberación, especialmente, en contribuir a construir la alianza obrero campesina, fuerza principal de los grandes cambios sociales y de la instauración del socialismo.

Escuela Sindical María Cano

Junta Nacional

Marzo de 2022

